

“La plata es para la revolución”

PUNTO FINAL —como otros medios informativos— recibió el texto y fotografías de una entrevista al estudiante Rafael Ruiz Moscatelli, cuyo grupo participó en el asalto al supermercado “Portofino” el pasado 25 de agosto.

A continuación —y por su evidente interés periodístico— reproducimos la entrevista de Ruiz Moscatelli.

P.— Compañero Ruiz, se afirma en fuentes de prensa que la acción del supermercado “Portofino” fue realizada por el MIR, y otros señalan que por exmilitantes de ese Movimiento. ¿Qué puede decirnos al respecto?

R.— “La acción llevada a cabo el lunes 25 de agosto en el supermercado “Portofino”, es de entera responsabilidad de nosotros, una organización revolucionaria ajena al MIR. Los compañeros Jorge Silva y Juan Martínez, actualmente detenidos, no tienen ninguna ligazón con el MIR. Pertenecen a la organización revolucionaria a la que me estoy refiriendo y que inició sus actividades clandestinas hace aproximadamente ocho meses.

P.— Ud. habla de una organización revolucionaria distinta, ¿cuál es?

R.— “Nosotros somos una organización revolucionaria marxista-leninista, que se ha planteado crear en Chile una organización clandestina cuyo método de lucha es la lucha armada. Una primera etapa de esa lucha será en las ciudades y posteriormente en el campo. No creemos indicado decir el nombre de nuestra organización por ahora. El nombre de una organización revolucionaria nada significa si no está avalado por un desarrollo de acuerdo a los postulados políticos que esa organización esté manejando. En este caso, mientras nosotros no hayamos desarrollado lo que de acuerdo a nuestra estrategia corresponde, o sea la acción

directa en Chile, no daremos a conocer el nombre de nuestra organización. Saldrá en el momento oportuno respaldado por nuestro accionar político. Desde luego, somos responsables de la acción realizada en el supermercado “Portofino”.

“Cabe decir, además, que a pesar de que en algún momento hemos tenido discrepancias con los compañeros del MIR, ahora en los hechos estamos coincidiendo y más que nunca estamos solidarizando con ellos, tal como ellos solidarizan con nosotros. Creemos que en Chile no existe posibilidad de unidad que no sea la unidad en la acción. La “unidad” a través de declaraciones, documentos conjuntos, etc., no tendría ninguna utilidad. Ya estamos viendo cómo este otro tipo de unidad, la unidad de los revolucionarios en la lucha, se está produciendo en forma exitosa”.

P.— Se ha dicho que Jorge Silva y Juan Martínez, los detenidos, no habrían resistido los interrogatorios policiales y que habrían entregado valiosos antecedentes.

R.— “Nosotros nos sentimos muy orgullosos de la actitud que han tenido los compañeros Silva y Martínez. La esperábamos de ellos por el desarrollo que adquirieron en nuestra organización y por el compromiso político que nos avala a todos. Su comportamiento nos produce enorme satisfacción y orgullo. Sabemos que los compañeros han soportado flagelaciones, torturas, presiones morales y personales en un grado increíble, y su actitud afianza todavía más el voto de confianza que teníamos depositado en ellos”.

“Con respecto a las informaciones policiales para hacer aparecer a nuestros compañeros como delatores, corresponden a una de las técnicas más socorridas por los cuerpos represivos.

P.— ¿Qué fines persiguen operaciones como la ejecutada en el supermercado “Portofino”?

R.— “En primer lugar, las necesidades de una organización revolucionaria están dadas, por una parte, por la satisfacción de ciertas nece-

sidades materiales que permiten su desarrollo político. Dadas las características que adquiere nuestra organización y las características de nuestro desarrollo político, nos vemos obligados a obtener los recursos materiales que necesitamos de aquellos que los poseen en exceso. Necesitamos profesionalizar hombres, necesitamos estructurar una red clandestina, necesitamos elementos de combate. Si se me pregunta para qué necesitamos la plata, debo contestar en forma sencilla: para financiar la revolución en Chile, para eso la necesitamos”.

Postulamos la creación de organizaciones autónomas y clandestinas con conocimientos técnicos que empiecen a accionar de acuerdo a planteamientos generales en los cuales están de acuerdo todos los revolucionarios chilenos. En esta etapa se trata de no quemarse, ni atarse a una táctica fija y determinada de antemano. Pensamos que así se van a crear condiciones —recién condiciones— para crear una organización revolucionaria capaz de obtener el poder para los trabajadores”.

P.— Al parecer, compañero Ruiz, Ud. postula una tesis distinta a la que se ha propugnado en círculos revolucionarios, o sea la unidad de las organizaciones que tienen una misma finalidad. Ud. parece propiciar la creación de grupos distintos. ¿Qué es más positivo: la unidad o la dispersión de estos grupos?

R.— “La experiencia nos ha indicado que el crecimiento de organizaciones revolucionarias en tiempos de paz social, transforma esas organizaciones en un reflejo —en gran medida— de esta sociedad. O sea, se producen las deformaciones militantes internas: sectarismo, “cowboyismo”, “jamesbondismo”, etc. La unidad la entendemos nosotros como la adhesión a una estrategia general y la libertad en la aplicación de sus tácticas”.

P.— ¿Qué razones los llevan a Uds. a alejarse del MIR?

R.— “No quisiera hablar sobre este tema en un mo-

mento que es difícil para nosotros y para los compañeros del MIR. Sin embargo, puedo decir que nuestro alejamiento se debió al cuestionamiento de la estrategia política y de las consecuencias orgánicas que ello trajo, en los términos de la elaboración de una estrategia ambigua. En el cuadro de lo que se da en llamar "apología de la violencia", la tarea fue buena en el sentido de hacer presente en Chile la perspectiva de cambio mediante el método de la lucha armada. Eso, a nivel de superestructura se cumple y crea influencia en algunos sectores. Pero la imagen no corresponde a lo que se ha dicho. El sacrificio que se paga para crear esa influencia o esa presencia política es justamente la negación orgánica, la negación de las posibilidades de llevar adelante lo que se venía planteando en forma abstracta".

"Sin embargo, las deformaciones en que se pudo caer, me parece, han hecho recapacitar a los compañeros de la dirección del MIR. Las características orgánicas y el comportamiento político que hoy están adquiriendo, corresponden al precio que se pagó por haber sufrido una crisis debido al mal desarrollo de la organización durante dos años".

P.— A Uds. se les califica de "bomberos locos" y "aventureros", ¿por qué creen Uds. que esos calificativos no les corresponden?

R.— "En primer lugar, aunque hay un mundo de distancia entre ellos y nosotros, porque Fidel Castro, en Cuba, Raúl Sendic en Uruguay, y muchos otros, han iniciado una campaña de acción directa en términos distintos a lo que se estilaba en la política de sus respectivos países. Incluso, Lenin durante la II Internacional era un solitario, nadie lo escuchaba, estaba más a la izquierda que la izquierda tradicional... Siempre se corre el riesgo de ser calificado de "pequeño burgués" y "extremista loco".

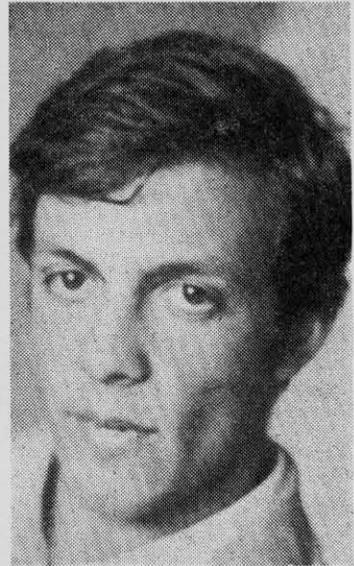
P.— ¿Qué opinan Uds. de la crítica que acciones como éstas del supermercado facilitarían la carrera del can-

didato presidencial de la Derecha o el golpe "gorila"?

R.— "Esos análisis salen de filas que conocemos perfectamente. Creo que quien demuestra con su vida la adhesión a una causa revolucionaria, no puede ser calificado de agente de la CIA, de la Derecha o del centro. Acusar por acciones de este tipo a estos sectores de impedir la fortaleza y unidad de los sectores de izquierda en torno a un candidato presidencial, es una simpleza. Ambas cosas no tienen ligazón posible. Nosotros pensamos que las reacciones populares en los sectores que nos interesan, campesinos, obreros y pobladores, iban a ser más negativas. Estuve escuchando la entrevista que hacía un periodista radial en una población y el compañero poblador no calificaba la acción en términos de reprobación. No hablaba de "bandoleros" ni de "izquierdistas deformados" ni de "pequeños burgueses", sino que decía simplemente: "Si los compañeros hicieron eso sabrán por qué lo habrán hecho". Esta y otras muchas reacciones parecerían indicar que si bien en Chile no están dadas todas las condiciones, hay sin embargo una conciencia de que habría un nuevo quinto candidato a las elecciones del '70, que sería la lucha armada".

P.— Es sabido que el estudiante Jorge Silva fue torturado por la Policía Política. ¿Piensan Uds. recurrir a los medios legales para defenderse o permanecerán en la clandestinidad?

R.— "En primer lugar, cuando decidimos organizarnos, la primera decisión que tomamos fue que ésta iba a ser una organización clandestina que tendería a quebrar la institucionalidad, que quebraría dentro de lo posible la falacia de democracia en Chile. Creo que eso, en alguna medida, lo hemos conseguido. Por lo demás, "El Diario Ilustrado" creo que fue el único que centró el punto fundamental del problema. Dijo, más o menos, que se trata de "organizaciones que voluntariamente se marginan de la ley para establecer una sociedad dis-



RAFAEL RUIZ MOSCATELLI: "Necesitamos financiar una organización revolucionaria clandestina"

tinta con un régimen económico y jurídico distinto". Eso es bastante correcto. Mientras nosotros voluntariamente nos marginamos de la ley, o sea de la ley burguesa, no nos corresponde ponernos a disposición de ella. No sólo somos nosotros los que quebramos la institucionalidad, también son el gobierno y sus aparatos represivos los que se marginan de la ley para golpear y asesinar al pueblo.

Reafirmamos una vez más la intención de desarrollarnos y organizarnos tal como habíamos prescrito en nuestra primera etapa. Lograr el desarrollo de una organización clandestina que enfrente al enemigo, al cual tenemos clasificado, en primer lugar el imperialismo norteamericano, en segundo lugar la burguesía terrateniente, industrial y financiera, y en tercer lugar los aparatos represivos, representantes de ellas. En cuanto al método, iremos dando las respuestas a medida de los enfrentamientos que vayamos teniendo con ellos. Los enfrentamientos políticos los responderemos, los enfrentamientos armados también trataremos de responderlos".